

908

(11) Vadillo de la Sierra, Carlos

Nació el día 28 de octubre de 1891. Perito electricista. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Soledad Martínez Olarte. Hija, Elvira (* 18-IX-1922).

Era muy caritativo, muy justo y muy honrado. A ningún pobre negó el socorro material. Iniciado el Movimiento Nacional, regresó al pueblo por las seguridades que le daban, pero se ausentó en varias ocasiones por los temores que le inspiraban los acontecimientos revolucionarios. Un día, se hallaba en la galería de su casa con su esposa, y vió cómo sacaban de la cárcel a tres personas dignísimas, que habían sido presas sin motivo alguno, y «al ver aquel espectáculo vergonzoso», se levantó e increpó a los cabecillas rojos, diciéndoles: «¡Cobardes vosotros, y cobarde el pueblo!...» A los quince minutos estaba él mismo encerrado en la cárcel. Murió cristianamente por la Religión y por la Patria, con el grupo de los mártires.

909

(12) Vadillo Girón, Eladio

Nació el día 12 de marzo de 1908. Abogado. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Padres y hermanos: Cfr. (13).

Gran patriota y buen cristiano, puso todo su entusiasmo juvenil al servicio de los ideales históricos de España. Aunque, al estallar la revolución, quiso marchar del pueblo para salvarse, no se lo permitieron los rojos, que lo asesinaron, en compañía de su padre y de su hermano, con el grupo de mártires de Valdeolivas, que ofrecieron sus vidas por la salvación de España.

910

(13) Vadillo Maestro, Eladio

Nació el día 7 de febrero de 1864. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Josefa Girón Huete (* 19-IX-1876). Hijos: Carlos (* 28-X-1891 †) (11), Eulalia (* II-1905), Adoración (* 10-II-1906), José (* 5-V-1907) y Eladio (* 12-III-1908 †) (12).

Había sido Alcalde de Valdeolivas durante muchos años, desempeñando el cargo paternalmente y a satisfacción de todos. «Sus trojes estaban dispuestos para todos los necesitados del pueblo, que acudían a él como a un padre, para remediarse sus necesidades.» Estaba enfermo en la cama; pero los milicianos lo sacaron y lo llevaron a la

cárcel, pues no podía andar por la enfermedad. En el camino, vió en el grupo de los que le conducían a un criado suyo, a quien había hecho muchos favores, y le dijo: «¿Tú también?...» Sus familiares le llevaron a la cárcel un tazón de café con leche, pero los milicianos se la bebieron ellos mismos. Fué asesinado con los otros mártires del pueblo y por los mismos ideales religiosos y patrióticos.

VALERA DE ABAJO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 1.600.)

Ni la moralidad ni el estado religioso eran malos en este pueblo, en 1936, a pesar de la propaganda y del régimen de impiedad desde 1931. Sólo en el orden social, o más bien, en el político, había cierta excitación por cuestiones locales, que dividieron al pueblo en partidos.

En 1936, la iglesia parroquial, que era la capilla del antiguo convento fundado por Ana de San Agustín, fué totalmente destrozado en el interior. De los 9 retablos destruidos, eran especialmente hermosos y de valor el altar mayor y el del Santo Patrono, y entre las 12 imágenes destrozadas y quemadas, sobresalía la hermosa talla de Jesús Nazareno. «Vestiduras del culto, cálices, custodias, lámparas, cruces, navetas, campanas, etc., todo fué arrebatado.» Del archivo fué destruida una parte.

El templo sirvió de almacén y de corral.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrizados	9
Imágenes destrizadas	12
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrizadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

VALERA DE ARRIBA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 980.)

«El estado moral y religioso del pueblo, antes de la guerra, era satisfactorio», pues no era «de esos pueblos donde la mala semilla echó pronto hondas raíces».

Bajo el dominio rojo, la iglesia parroquial fué asaltada, saqueada y destrizada: las imágenes, los retablos, los altares, el órgano y casi todas las demás cosas del templo fueron destrizadas, quemadas o robadas. Entre los objetos desaparecidos había una argueta valiosísima, un incensario de columnitas y un cuadro pintado sobre ágata. «Se ha conservado una campana», habiendo desaparecido las demás.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . . .	Todds
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas menos 1
Organo destrozado	1

VALHERMOSO DE LA FUENTE

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Motilla. — Habitantes : 525.)

Este pueblo conservó la fe y la moral cristiana que recibió de sus mayores, pero la indiferencia religiosa y la disolución causaron también daños, aunque la mayoría de los vecinos permanecieron fieles a los ideales religiosos y patrióticos de España.

En 1936, la iglesia parroquial fué profanada y destrozada, habiéndose conservado únicamente el archivo y llevándose dos campanas grandes.

El templo fué convertido en corral de ganado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	2

VALPARAÍSO DE ABAJO

(Provincia : Cuenca. — Arciprestazgo : Huete. — Habitantes : 800.)

Era un pueblo de vida cristiana patriarcal, de honrada piedad y sanas costumbres: «pueblo bueno y fiel cumplidor de sus deberes religiosos y cívicos, modesto, laborioso y de una conducta moral generalmente buena». Sólo el rencor por cuestiones particulares, entre dos familias, fué el origen y el estímulo de los bandos políticos que dividieron al pueblo y rompieron la hermandad entre los vecinos.

El día 3 de agosto de 1936, a eso de las tres de la tarde, en coches señoriales, con radios potentes, diecinueve forajidos procedentes del Puente de Vallecas, armados de fusiles, mosquetones y pistolas, que en abundancia pendían de sus cintos y cartucheras, se presentaron en el pacífico y cristiano pueblo de Valparaiso de Abajo. Unos milicianos se dirigieron a casa del alcalde, otros a casa del cura y otros a la iglesia parroquial, adonde finalmente acudieron todos. En la iglesia comenzaron con fusiles a derribar las imágenes de los altares, que destrozaron y después quemaron en una hoguera.

En medio de seis milicianos con fusiles fué llevado el anciano párroco don Julián a la iglesia, para que presenciara el sacrilegio y la hoguera, en la cual «querían carbonizarle», después que lo despojaron de la sotana, arrojando en el fuego, junto con las imágenes y objetos sagrados, toda vestidura sacerdotal, «a presencia de cuatrocientas personas, que, aterradas por el vandálico suceso, ni aun se atrevían a llorar». Mientras se hacían los preparativos, el anciano sacerdote

rezaba a la Santísima Virgen del Carmen, lleno de fe y devoción, a cuya protección atribuye él que no lo carbonizaran, como habían decretado los milicianos...

Más tarde, otros milicianos, que se acuartelaron en el recinto del templo, quemaron los magníficos retablos dorados que aun se conservaban, levantaron el pavimento y destrozaron enteramente el interior. También fué destrozado el órgano y se llevaron las tres hermosas y grandes campanas de la torre. En la iglesia se perdieron objetos de gran valor artístico: imágenes de talla, lienzos bellísimos, retablos, altares y 1 cáliz de estilo renacimiento; 2 cálices de plata y 1 incensario; un juego de crismas, 1 concha, 1 píxide, 2 relicarios y un juego de sacras con marco, todo de plata igualmente; 1 casulla de tisú de oro, 1 capa de espolín blanca y otras casullas y lénos de damasco y brocados. También destruyeron el archivo casi totalmente.

El templo fué destinado a cuartel, almacén y depósito de granos. Un suceso imprevisto, de propia defensa, dió lugar en Valparaiso de Abajo al derramamiento de sangre inocente con crueldad salvaje. Noticiosos del Alzamiento Nacional, el día 18 de julio de 1936, los vecinos Julián Torrijos, José Gómir, Isidoro y Primitivo Torrijos se trasladaron en una tartana a Carrascosa del Campo, que posee estación telefónica, para enterarse de los acontecimientos. A su regreso, informados los marxistas de Valparaiso, salieron en su persecución, y cuando uno de ellos asaltaba la tartana cayó mortalmente herido. Los cuatro amigos se refugiaron en sus casas, pero a media noche fueron apresados y llevados a la cárcel de Huete por guardias al mando de un teniente. Enterados los marxistas de Valparaiso, se presentaron en Huete y amenazaron con la muerte al carcelero y a su esposa si no les entregaban los presos, para asesinarlos. Entregaron primero a José Gómir, a quien los marxistas partieron el cráneo con un golpe de fusil y lo echaron en el camión «como un saco de paja». Al salir de Huete, «después de cortarle las orejas, los brazos y las piernas a Julián Torrijos y al guarda jurado Gómir, llamado Agustín, los ataron por los muslos, cabeza abajo, en los guardabarros, de manera que fueran arrastrando por la carretera, y así los llevaron al sitio donde había tenido lugar el suceso desgraciado, y allí acabaron con sus vidas, arrojando los cadáveres en la cuneta de la carretera».

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	3
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinados en total	4

(1) Gómir Escribano, José

Nació el año 1913. Murió asesinado el día 19 de julio de 1936. Padres : Mariano Gómir Uribarri y Teresa Escribano Panadero.